

Capítulo 12

Buscando a Dios en Oración

Un privilegio maravilloso—“El Señor nos da el privilegio de buscarlo individualmente en oración sincera, de dejar con él nuestros pesares, escondiendo nada de él, quien nos ha invitado, ‘Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar’. O cuán gratos debemos ser que Jesús es dispuesto y hábil para llevar nuestras enfermedades y fortalecer y sanar nuestras dolencias cuando conveniente para nuestro bien y su gloria”.—*El Ministerio Médico*, p. 16.

Satanás captará a los que no buscan a Dios—“Los que no escudriñan sinceramente las escrituras y no rinden cada deseo y propósito de la vida a la prueba infalible, todos que no buscan a Dios en oración por un conocimiento de su voluntad, seguramente van a desviarse del camino recto y caer bajo la decepción de Satanás”.—*5 Testimonios*, p. 179.

Trae toda ayuda necesaria—“Debemos tener menos confianza en lo que nosotros mismos podemos hacer, y más confianza en lo que el Señor puede hacer por nosotros y a través de nosotros. No estás envuelto en tu propia obra; estás haciendo la obra de Dios. Rinde tu voluntad y tu camino a él. No tengas ni una sola reserva, ni un solo compromiso contigo mismo. Sabe lo que significa ser libre en Cristo. . . .

“Al pedir al Señor para ayudarte, honra a tu Señor por creer que sí, que recibes su bendición. Todo poder, toda sabiduría, están a nuestra disposición. Solamente tenemos que pedir.

“Anda continuamente en la luz de Dios. Medita día y noche en su carácter. Entonces verás su hermosura y regocijarás en su bondad. Tu corazón brillará con una sensación de su amor. Serás elevado como si por los brazos eternos. Con el poder y la luz que Dios provee, puedes comprender más y cumplir más que jamás creíste posible”.—*El Ministerio de la Curación*, p. 411.